

# La piedra angular

---

Emilia Pardo Bazán

Edición de Carmen Botello

## ÍNDICE

### 9 **Introducción**

---

- 9 La piedra angular. El Naturalismo
  - 10 La novela
  - 11 Personajes en conflicto
  - 11 La moral imperante en cuestión
  - 12 Apuntes biográficos y contexto histórico
  - 13 España convulsa
  - 14 Una idea incandescente
  - 15 De carlista a liberal
  - 16 Pardo Bazán y su compromiso feminista
  - 17 Un sistema incapaz de afrontar los retos de España
  - 18 Doña Emilia y la Institución Libre de Enseñanza
  - 19 El valor de la formación se antepone a su ideología
  - 20 Una nueva vida. Las grandes novelas de Pardo Bazán
  - 21 La influencia rusa
  - 22 Fuerza de la naturaleza
  
  - 25 **La piedra angular**
- 
- 27 Capítulo I
  - 37 Capítulo II

47	Capítulo III
58	Capítulo IV
67	Capítulo V
76	Capítulo VI
89	Capítulo VII
98	Capítulo VIII
111	Capítulo IX
124	Capítulo X
134	Capítulo XI
144	Capítulo XII
149	Capítulo XIII
157	Capítulo XIV
167	Capítulo XV
175	Capítulo XVI
181	Capítulo XVII
191	Epílogo
199	<b>Después de la lectura</b>
199	Visto para sentencia

## INTRODUCCIÓN

### La piedra angular. El Naturalismo

Digámoslo desde el principio: «la piedra angular» es la pena de muerte o, como sinónimo, el cadalso. Así es referido en esta novela por un personaje, Arturito Cãñamo, tertuliano del Ateneo marinedino que recibe el apodo precisamente de *Siete patibulos* por ser un defensor implacable del garrote. Emilia Pardo Bazán (A Coruña, 1851-Madrid, 1921) nos enseña en *La piedra angular* el estado de cosas y la lucha moral de los personajes en una España pródiga en excesos que alimentaban de modo continuo al Naturalismo como movimiento literario al que se adscribe la obra de Pardo Bazán. Conviene recordar que en ese momento al Naturalismo se le llamaba «la mano sucia de la literatura» para comprender así el escándalo que supuso, en muchas ocasiones, la publicación de novelas de una escritora a la altura de Galdós o *Clarín*, escritores estos, reconocidos maestros del realismo español. El Naturalismo, influido por una visión positivista y científica de la sociedad, prefería tomar como objeto de sus historias las realidades sociales más sangrantes y los personajes resultantes de la mezquindad moral y la miseria. Su estilo narrativo desnudo, pero rico en el lenguaje como se comprobará una vez comenzada la lectura de *La piedra angular*, pasea la mirada por los conflictos sociales y de orden ético, centrándose en personajes cuya extracción social está lejos de la burguesía, clase social que, a grandes rasgos, ocupa las preferencias de los autores del realismo. En el

realismo no están ausentes los conflictos morales, al contrario, pero su marco, los escenarios y los personajes pertenecen a la clase pujante, una burguesía que en España perdió su oportunidad para realizar un verdadero cambio social.

## La novela

*La piedra angular*, publicada en 1891, se adentra en la historia de un verdugo, su hijo, y del hombre que intentará redimirlos del destino funesto que les acecha. En una España convencida de la necesidad de la pena de muerte, pese a las intolerables circunstancias de desigualdad en las que se vivía, la hipocresía dominante abomina del hombre que aprieta el cuello de los condenados. No desea tratos con él, Juan Rojo, ni con su hijo Telmo, apedreado, ninguneado y al que se le niega de facto la educación y la normal relación con sus congéneres. Sin necesidad de adoctrinamiento, ni alardes ideológicos, antes al contrario, optando por el tono mesurado que el protagonista imprime a su propia existencia, Pardo Bazán presenta con eficacia descriptiva la sociedad de una villa del norte de España, A Coruña, donde Pardo Bazán nació, pero que en esta novela y en su universo literario la autora llama Marineda.

Pardo Bazán en esta novela utiliza al narrador omnisciente, aunque a veces se cuela su propia voz. Las descripciones son fundamentales en la prosa de Pardo Bazán. Su lenguaje es complejo ya que utiliza la adjetivación, dialectalismos gallegos y asturianos, galicismos, vocablos rurales y palabras en desuso. La autora no suele emplear mucho el diálogo como forma de hacer avanzar la narración más que en contadas ocasiones, lo que favorece el ritmo del relato. Sus personajes son presentados al lector resaltando sus rasgos más marcados: si pertenecen a una clase social elevada, la autora destilará ironía y cierta sátira mordaz. No hay más que visitar con ella el Ateneo para percibirlo. Si sus personajes proceden de otra extracción, serán rasgos como la astucia o la habilidad sus créditos.

## Personajes en conflicto

El Doctor Pelayo Moragas es el personaje que hace avanzar la historia. Un hombre de ciencia que muestra un inusitado interés por los descubrimientos en el campo de la medicina y la psiquiatría, que conoce la relación entre la aflicción del alma y los trastornos del cuerpo, campo de investigación que daba sus primeros pasos en el París del neurólogo Jean-Martin Charcot. Ello pone de relieve el conocimiento que de los avances experimentales y científicos tenía Emilia Pardo Bazán y su manifiesto interés por los mismos. Como un psiquiatra precursor, Moragas está convencido de que un hábil interrogatorio al paciente desvelará secretos que solo él sabrá interpretar; por ello, se erige en el protagonista ilustrado con el que el lector puede identificarse, simpatizando con su lucha, su ternura, su gracejo y su bonhomía en fin, ajeno a la superchería e ignorancia de su tiempo. Burgués respetado, viudo amantísimo de su niñita Nené, se encuentra con sus iguales en el Ateneo para discutir, desbrozar la realidad y cotillear. No obstante, siente una incómoda sensación de repulsa ante la sola idea de tener contacto con el verdugo y su descendencia:

Aún no había dado tres pasos, cuando sintió que una mano se atornillaba al faldón de su levita, atirantándolo de un modo violento. Volvióse con repugnancia; miró de alto a bajo a Rojo como se mira a un sapo muy feo, y dijo, vibrando las palabras cual otros tantos restallidos de tralla:

—No me toque usted, o haré un desatino. Ya bastó el atrevimiento de por la mañana. Los duros que dejó usted sobre mi mesa los arrojé a la calle, por no conservar nada en que usted hubiese puesto las manos.

## La moral imperante en cuestión

La novela refleja no solo el conflicto moral en el que vive la sociedad marinada y por extensión el país entero, sino la profunda